

POTUELO DE ALARCON.

VISTA DE LA POZA.



usaban los que padecian del estómago, porque si bien las de la anterior fuente eran más gustosas estas eran más finas.

3.º *La Escorzonera*, situada en el monte que lleva este nombre, así llamada porque, segun los antiguos, al lado de su nacimiento se criaba mucha raíz de escorzonera, y de aquí el atribuirle grandes propiedades diuréticas y excitantes. Su composición es análoga á la de *La Poza*, más predominante el ácido carbónico y los carbonatos alcalinos; poseyendo ciertamente un principio excitante y diurético especial. Su grado hidrotimétrico es 8º,25.

Tan ameno y delicioso es el sitio que ocupa esta fuente, provista de un buen pedestal con su abundante caño; tan justamente renombradas sus aguas, que apenas viene un viajero á Pozuelo que no traiga ya su idea preconcebida de visitarla. Este vecindario ha comprendido siempre su importancia, tanto que al vender el monte donde radica, quedó exceptuada de la venta dicha fuente y sus alrededores, no queriendo desprenderse de tan precioso tesoro.

Hay tambien varios pozos y norias de particulares, cuyas aguas muchos las usan en bebida, sin que el paladar más delicado encuentre en ellas sabor alguno desagradable, sobre todo en verano en que salen fresquísimas.

Como aguas *minerales*, sin embargo de que hay indicios de la existencia de algun manantial abandonado, ínterin no podamos hacer trabajos especiales para ver si esto es cierto, solo mencionaremos el pozo de Somosaguas, hoy casi perdido, colindante con la posesion de este nombre, al que se le atribuyen algunas curaciones por ser, dicen, sus aguas ferruginosas.

De este análisis resulta que las aguas de Pozuelo de Alarcon son altamente potables, muy digeribles y algo excitantes, con particularidad las de la *Escorzonera*, que indudablemente, en virtud de ese principio diurético que contienen, aumentan de un modo marcado la secrecion renal, entonan la digestion, y son sumamente aperitivas. Notables curaciones se atribuyen al solo uso de estas aguas en las *anasárcas* ó infiltraciones serosas por atonía ó debilidad, y en las *ictericias*, *dispepsias*, etcétera, etc. El inmortal médico D. Pedro Castelló, que tanto uso de ellas hacia, las elogiaba con gran entusiasmo, prescribiéndolas á muchos de sus enfermos, y hoy en dia son bastantes las personas de Madrid que solo beben del agua de la *Escorzonera* en su estancia en Pozuelo, y hasta hay quien se la hace llevar todo el año á Madrid por encontrar con su uso un notable apetito y una buena regularidad en sus digestiones.

Una vez hecho el análisis hidrográfico de esta villa, deberemos ocuparnos del estudio de su terreno como de no menor importancia.

De la observacion geopónica de su término resulta que su terreno,

como todo el suelo de nuestra pátria y segun observaciones y experiencias de los sábios nacionales y extranjeros, participa de las dos grandes séries llamados *neptúnica* é *igneas*, si bien predominando los de la primera. Los caractéres orográficos y agronómicos de éste son los generales de ambas Castillas, constituidos por el terreno *mioceno* de formacion *lacustre*; su composicion es tan semejante que, á pesar de la variedad propia del terreno terciario, las *margas*, *arcillas* y *areniscas* que en él dominan favorecen el desarrollo de los cereales y de la vid, sin que, no obstante su proximidad á Madrid, se presente en este término colina alguna yesosa, tan general en todos sus alrededores.

Como tierra de vegetacion contiene *arena* ó *silice*, *arcilla* y *carbonato de cal*; no faltando la *magnesia* con los *óxidos de hierro*, *las margas*, *sulfatos*, *fosfatos* y *nitratos de cal*, *sosa* y *potasa*, etc., ni los materiales indispensables de agua, aire y demás gases. Las tierras *silíceas* son sueltas y porosas, suministrando las sustancias que endurecen los tejidos vegetales; las *areniscas*, por el contrario, forman pasta con el agua, y se apelmazan, conservando la humedad en tiempo seco, y cuando es mucha el agua, suelen hasta podrir las raíces, y las *calizas*, ya en polvo ó en fragmentos, comunican á las tierras la consistencia de la *arcilla* y la permeabilidad de las *arenas*, lo mismo que hace la *magnesia* si no está en exceso.

El estudio stratigráfico deja notar que las capas del terreno de esta localidad son concéntricas, y su techo un poco más arcilloso que el lecho de las mismas.

El suelo *arenoso*, *granítico* que domina en alguna de sus zonas le hace excelente para que se crien muy buenas legumbres, al mismo tiempo que explica lo delgado de sus aguas. El terreno en general es bastante accidentado, y como de primera clase sólo podremos contar los prados y las huertas, pues lo destinado á labrantío lo es de segunda y aún de tercera.

Comprende este término 2.405 hectáreas; de éstas, los prados ocupan 510, las huertas 30 y las tierras de labrantío 1.585, viéndose todavía algunas hectáreas enteramente incultas ó de erial donde pasta el ganado lanar y cabrío, no muy abundante en esta poblacion.

Por la enunciacion taxológica que acabamos de hacer, se ve que el terreno de esta villa es *moderno* ó *sedimentario*, perteneciente á la série *neptúnica*, de *capas* ó *stractus* concéntricas, concordantes, pudiendo calificarlos en último termino de *acueo-humosos*.

Su vegetacion es, pues, todo lo vigorosa y lozana que corresponde á esta clase de terrenos, reflejándose en los frondosos jardines, que por doquiera se prodigan, en las fecundas huertas y hasta en su mismo arbolado, pudiendo comparar el vigor de su vegetacion en general al de los terrenos *fosilíferos* por excelencia.

El clima de la Villa de Pozuelo está en relacion con los antecedentes consignados. Claro está que por la situacion geográfica que ocupa; por su gran elevacion sobre el nivel del mar; por las corrientes de aire que la dominan, que llegan sin gran obstáculo desde las próximas sierras hasta este término, el clima ha de ser frio en invierno, y este más largo que el de las poblaciones al Mediodía situadas. En cambio en primavera y verano, sobre todo, es delicioso y agradable y sumamente fresco, dominando frecuentemente en estas estaciones una atmósfera limpia y un cielo despejado. En los meses de Febrero y Marzo es cuando más alteraciones sufre el clima, como sucede en las poblaciones situadas á este grado de latitud.

III.

Con los antecedentes que acabamos de consignar, vigorizados con los datos que se me han suministrado, y de lo que de mi corta práctica en este pueblo puedo deducir, lícito nos será sacar una deducción precisa é importante acerca de la salubridad general de esta villa y de sus condiciones higiénicas.

Desde luego podemos asegurar que la salud pública es excelente en todas las épocas del año, pero con especialidad en verano y otoño.

No podia ménos de suceder así dadas las circunstancias que en esta villa concurren y que apuntadas quedan. Si á estas, pues, se adunan un aire nunca viciado por focos deletéreos, pútridos ó miasmáticos; una alimentacion sana y nutritiva; unas aguas sumamente digeribles; unas costumbres morigeradas en sus habitantes, que de continuo se encuentran ocupados en sus faenas agrícolas é industriales, dando poca acogida á la holganza y la molicie; un laudable celo en sus autoridades para cuidar con minucioso escrúpulo del aseo y ornato público de la localidad, así como una rigurosa vigilancia en la inspeccion de cuantos artículos de consumo se invierten en esta poblacion, concíbese, sin gran trabajo, cuán ventajosas han de ser las condiciones higiénicas y de salubridad de esta Villa.

Como natural conclusion de lo predicho, resulta que las enfermedades en esta localidad son las *generales y comunes* de las diversas estaciones del año, y las propias de las distintas edades, sexos y temperamentos,



predominando las de carácter *esténico* y francamente inflamatorias. No dejan de observarse, sobre todo en invierno, las *catarrales* en manifestaciones *bronco-pneumónicas* y de los tejidos fibrosos, con especialidad los *reumatismos* que alguna vez se hacen crónicos y persistentes. Las enfermedades del tubo digestivo son rarísimas, debido sin género de duda á sus buenos alimentos y exquisitas aguas. Alguna intermitente se observa tambien; pero no existiendo emanaciones palúdicas constantes ceden con facilidad al uso de los *antitípicos* ordinarios. Rara vez se presentan enfermedades pútridas, ni médicas ni quirúrgicas; y á pesar de haber tenido ocasion de tratar algun padecimiento, que con facilidad degeneran en esta clase de enfermedades, afortunadamente en ningun caso así lo han hecho.

Una enfermedad, terrible siempre por sus estragos ó funesto fin, domina algun tanto en Pozuelo: hablo del *Carbunco* y la *Pústula maligna*, no como enfermedad endémica ni epidémica, sino exclusivamente debida al continuo roce que tienen los obreros de las fábricas de curtidos con las pieles. Siempre que se presenta esta destructora dolencia lo hace en esta clase de individuos, sin que tengan nada que temer de ella los demás habitantes. En medio de este grave inconveniente, que siempre reporta tal industria, inconveniente que aún podria aminorarse algo oyendo los consejos de la ciencia, proporcionan estas fábricas un notable beneficio en la salud pública. Sabido es que para separar las lanas de las pieles se usan con prodigalidad las sales de cal; despues se lavan las pieles con profusion, y la aguas que se emplean en esta operacion, impregnadas de tal sustancia, van á desaguar al arroyo que hemos dicho cruza por el segmento O. de la poblacion, percibiéndose en sus márgenes abundantes depósitos de sales calcáreas. De aquí el que sus emanaciones se neutralicen, haciéndose ménos perjudiciales para la salud pública, mucho más cuidando las autoridades con su innegable celo, ya que no sea posible cubrir completamente este arroyo, de que permanezcan expeditas sus corrientes á fin de no dar lugar á la descomposicion de sustancias orgánicas y consiguientes emanaciones deletéreas, que con los fuertes calores del estio pudieran efectuarlo con más facilidad y perjudicar de algun modo la salud del vecindario. En este pueblo aún no ha penetrado el terrible huésped del Asia, no teniendo poca parte en ello el establecimiento de las referidas fábricas, confirmandose con este hecho una vez más lo sancionado por la Ciencia en un célebre Congreso Médico, de que el cólera jamás asentó su planta en los sitios en donde radican tene-rías ó fábricas de curtidos.

Reasumamos, pues, en frases concretas lo dicho sobre este punto, y tenemos: que las enfermedades de la Villa de Pozuelo de Alarcon, casi todas ellas debidas á causas externas, son de índole *flogística* ó *catarral*.

de curso agudo, inveterándose, gracias tambien á la buena constitucion y temperamento de sus vecinos, excaso número de aquellas, haciéndolo con más frecuencia las *reumáticas*; que son rarísimas las *pútridas* y *contagiosas*, excepto el *carbunco*, por la causa consignada; que las *intermitentes*, que se observan alguna vez en primavera y otoño, siendo una de sus causas las humedades que los obreros reciben en las fábricas, las huertas y lavadero público; ceden con facilidad al empleo de los *febrifugos* ordinarios; que el aparato *digestivo* es el que menor número da de aquellas, y finalmente, que ningun padecimiento, puede decirse en tésis general, hay que tenga el triste privilegio de reinar endémicamente en la poblacion.

Hecho este estudio, patentizanse de una manera óbvia y terminante las superiores condiciones higiénicas de la Villa de Pozuelo de Alarcon, altamente recomendables; mas ¿daremos por terminada la breve tarea que nos hemos impuesto al escribir esta Memoria? No, ciertamente. Preciso es llevemos nuestra investigacion más allá todavía; que nuestro análisis se remonte á otra série de investigaciones de palpitante interés é importancia, no solamente para los que de continuo residen en esta localidad, si que tambien y en más alto grado para los que presurosos buscan la salud, que vieron con dolor desprenderse del árbol de su vida, en un punto de nuestra Península que les devuelva el bien perdido. Y en este sentido, importante y preciso es nos contestemos á la siguiente pregunta: «¿Existen condiciones especiales en la Villa de Pozuelo de Alarcon en sus modificadores naturales, en términos que, auxiliadas aquellas por una atinada y científica terapéutica, puedan contribuir poderosamente para la curacion ó notable alivio de determinadas dolencias?»—Es indudable.

Comprendo ingénuamente que es muy débil y desautorizada mi voz para tan rotunda y terminante afirmacion. Pigmeo en la ciencia que con entusiasmo profeso, soldado de su retaguardia, no me hubiera permitido dar tal respuesta si antes que yo no la hubieran dado honrosísimas eminencias médicas, que todos admiramos, y que ocupan un brillante puesto en la Medicina patria. El inolvidable D. Pedro Castelló, ya citado en esta Memoria, tenia á esta Villa como una de las más sanas de la comarca, frecuentándola él mismo en largas y variadas temporadas, y haciendo constante uso de sus aguas, que recomendaba con decidido interés á muchos de sus clientes, y hoy en dia recomiendan esta poblacion los más distinguidos y exclarecidos médicos de la Côte, pasando en Pozuelo largas estancias muchos de ellos, entre los que se cuentan mi antiguo y querido maestro el célebre cirujano D. José Calvo y Martín; el aventajado médico de Sanidad Militar Sr. Ferradas, el ya retirado del mismo benemérito Cuerpo Sr. Arguello, D. Perfecto Martínez, Señor



Grau, mi compañero en la Beneficencia de Madrid D. Ricardo Maurin, mi antiguo condicípulo y querido amigo el ilustrado médico D. Anacleto Lamparero y Cruzado y otros varios de no menor importancia y valer.

¿Qué quiere decir esto, pues? Que en esta Villa existen realmente verdaderas fuentes de salud, al par que por su pintoresca situacion y por la característica amabilidad de su vecindario se hace altamente agradable y útil la estancia en ella.

Aquí y con casi el exclusivo uso de sus aguas, especialmente las de *La Escorzonera*, encuentra fácil y pronto remedio el *dispéptico*, el agotado por la *ictericia* y la *hidropesía*, cuando estos estados no reconocen por causa *lesiones orgánicas* generalmente incurables. Con sus puros y aromáticos aires, con su fresca, suave é igual temperatura durante los meses de estío y otoño, halla marcadas treguas ó notable alivio, el *tísico* en primero y aun en segundo periodo. La jóven *clorótica* y el niño endeble y *escrofuloso* encuentran tambien una saludable modificacion en su organismo, y la hallarán mucho más beneficiosa el día que podamos descubrir esos manantiales de agua ferruginosa, hoy perdidos en estos contornos.

Todos los padecimientos asténicos, en una palabra, se comprende desde luego que han de modificarse favorablemente en Pozuelo de Alarcón, gracias á sus condiciones higiénicas y climatológicas y á la tonicidad que á las naturalezas debilitadas ha de infundir lo fresco y puro de su ambiente, sus excitantes aguas y sus sanos y nutritivos alimentos.

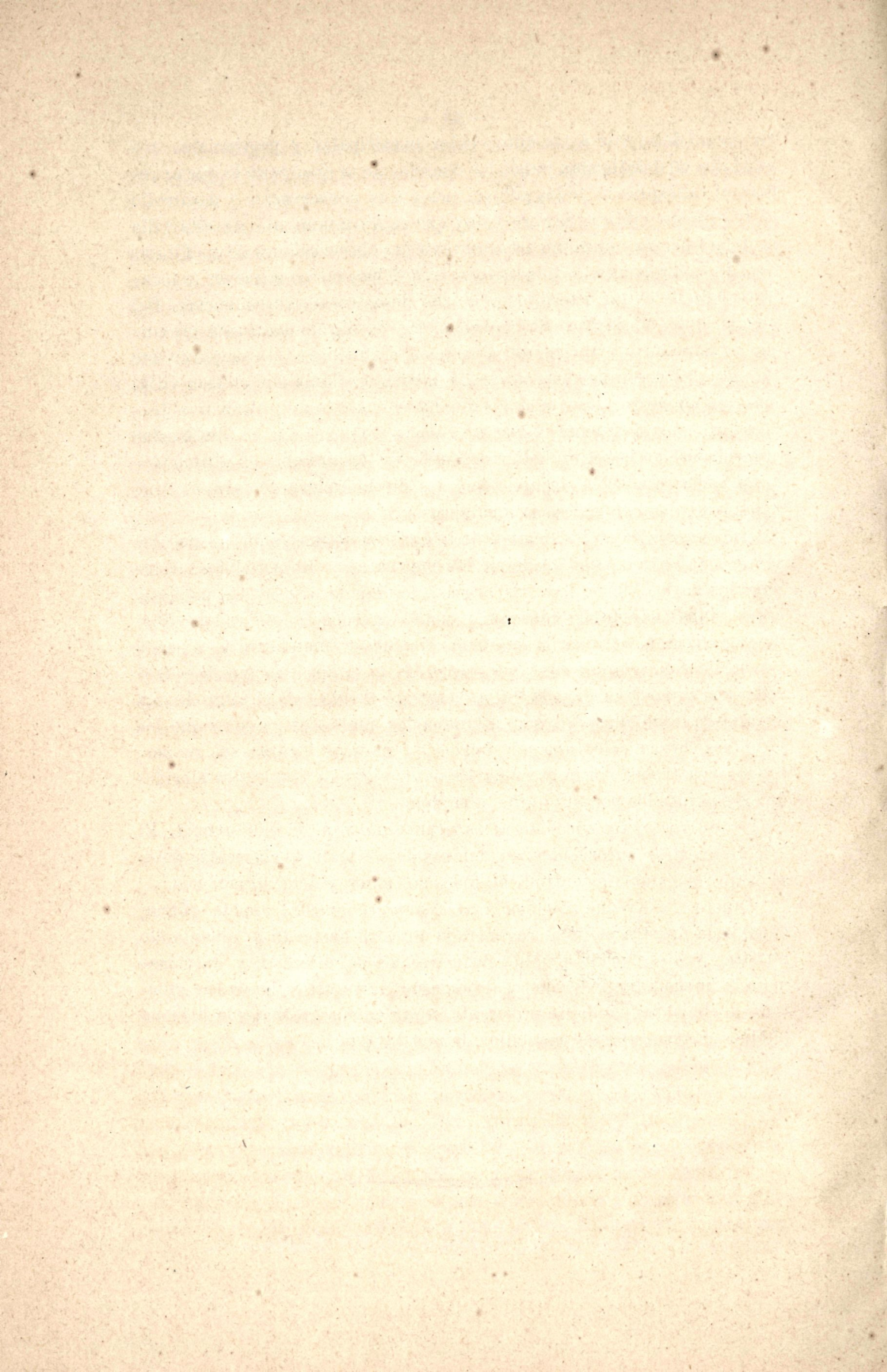
He concluido la importante tarea que gustoso me he impuesto. Estoy seguro, sin que esto sea una falsa modestia, que tan mal sienta cuando no es ingénua, que mi pobre y desheredada imaginacion no ha desarrollado el tema con la extension, profundidad y lucidez necesaria en este importantísimo asunto. Supla á mis escasos conocimientos la buena fé que me ha alentado en este trabajo. ¡Dichoso yo si de él resulta algun beneficio á la humanidad doliente, á la que he dedicado los felices días de mi juventud y á la que sigo dedicando las ya agostadas tardes de mi próxima vejez! Es el único premio á que aspiro ahora y siempre que mis humildes producciones han visto la luz pública. No haré punto final sin

dirigir mi débil voz á las autoridades municipales y provinciales, rogándoles no desatiendan jamás los consejos de la ciencia en lo que se refiere al saneamiento de las poblaciones y á la conservacion y desarrollo de la higiene pública. Seguro estoy que el Ayuntamiento de esta villa no dejará perder nunca infructuosamente las observaciones de su Titular cuando les proponga las mejoras que crea deban introducirse en la localidad á fin de evitar ulteriores y quizás desastrosas consecuencias. Del mismo modo el Excmo. Sr. Gobernador y la dignísima Junta provincial de Sanidad estarán siempre dispuestas á auxiliar al Municipio en este sentido. Pocas son las mejoras que la higiene reclama hoy en esta villa; mas, sin embargo, hay algunas que hacer y más que podrán irse descubriendo sucesivamente, y que me reservo exponer en su dia á estas autoridades, en la seguridad de no sufrir un desaire que, en último término, seria en notable perjuicio de todos sus moradores, esperando fundadamente encuentren eco mis palabras.

No estamos ya en los tiempos de la antigua Roma ni en los pueblos semi-salvajes del Asia, en donde los magnates y Emperadores, encañados en los vicios y en las orgías, desoian la voz de sus médicos, que les daban saludables consejos, y cuando gracias á este indiferentismo, agonizaban víctimas de inmundas dolencias, mandaban asesinar á sus médicos en pago de sus sanos preceptos, ni tampoco hemos de retroceder dos siglos y medio á la Italia, la que gimiendo bajo el yugo de una desoladora peste, que lo mismo allanaba los suntuosos palacios que las humildes chozas, celebraba con danzas y frenéticas locuras sus renombrados carnavales, sin impresionarles ni oír siquiera los tristes alaridos de los sacrificados por su punible abandono.

La ilustracion ha sucedido al oscurantismo y á la indiferencia. El celo de nuestras autoridades, sus buenos deseos y sus esclarecidas dotes se estan reflejando de continuo en todos sus actos y determinaciones.

¡Quiera el cielo que, pacificada para siempre nuestra amada pátria, encauzada nuestra política, regenerada nuestra hacienda y levantando nuestro crédito, puedan aquellos dedicarse con predileccion y entusiasmo á la buena administracion y al bienestar de nuestros, hasta hoy, abatidos pueblos, ocupando un preferente lugar en sus gestiones la higiene pública en general y en particular de nuestro pais.



PLANO
DEL
TERMINO DE POZUELO
DE
ALARCON.



	Hectareas.	Aras.	Metros
Superficie	Cultivo.....	1760.	46. 23.
	Vinos.....	140.	30. 15.
	Monte.....	499.	21. 73.